

10

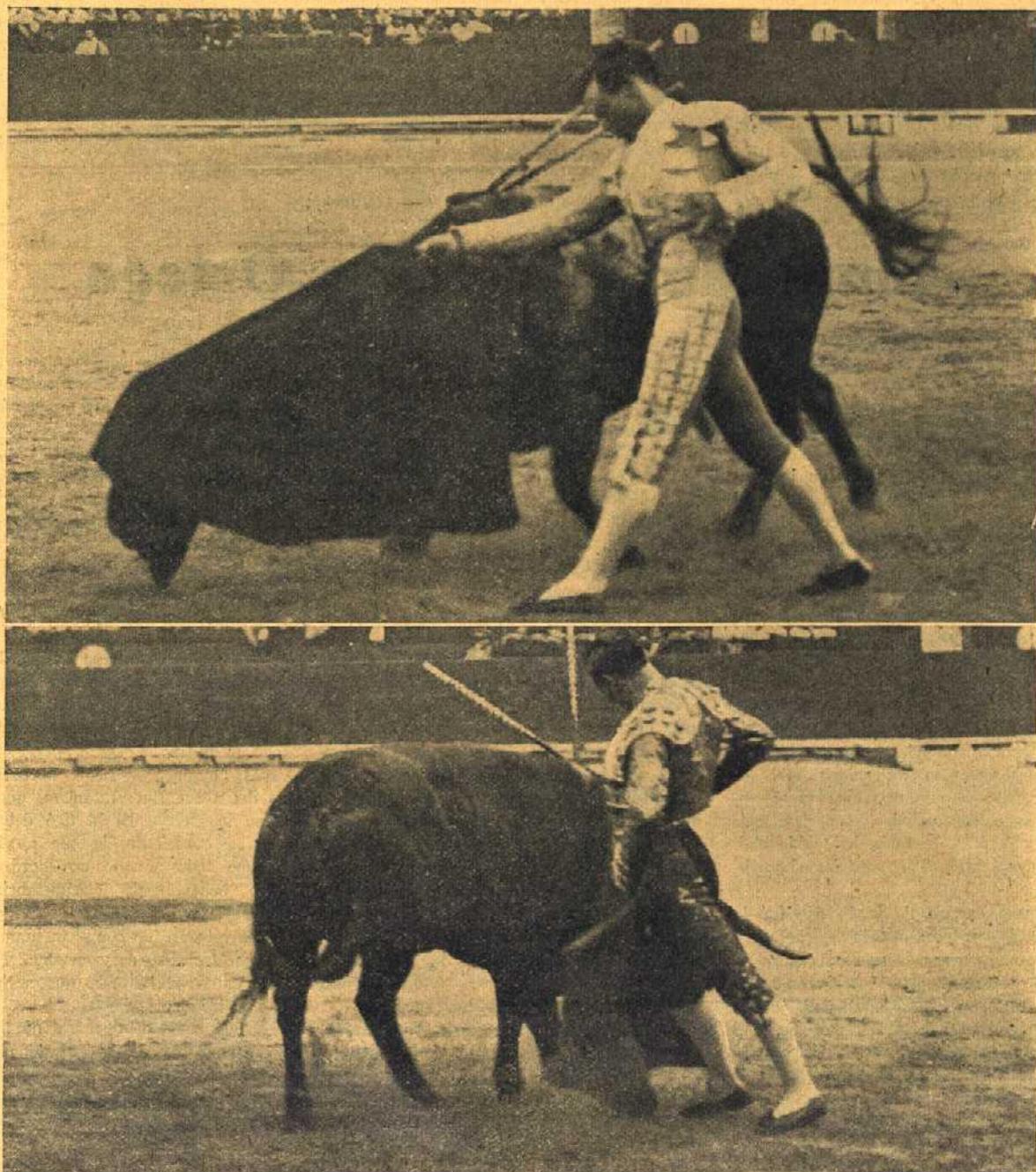
cfs.

# LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VI BARCELONA, 16 OCTUBRE 1931 NUM .252



## Así torea Domingo Ortega

Como no torea nadie. Por eso en una sola temporada se ha hecho el amo del toreo

otos Vives

# A c a r a y c r u z

El jueves, día 8 del actual ha triunfado rotundamente en la plaza de Madrid Domingo López Ortega, el torero tan discutido por aquella afición a causa de no haber logrado allí la consagración de sus éxitos en provincias.

Ciertos críticos de vía estrecha de los Madriles y algunos de buena fe — los menos — que ponían en duda las excepcionales aptitudes del torero de Borox habrán de recoger velas o, cuando menos, poner sordina a los ataques que con verdadera saña le han venido dirigiendo.

¿Y qué diremos de los que desde el principio de la temporada y sin haberlo visto torear lo eligieron como blanco de sus diatribas? Para mantenerse en tan ridícula actitud se fundaban en que "el torero de la armonía" no daba en la capital de la República la tarde grande que cabía esperar de unos méritos indiscutibles que le han llevado de golpe y porrazo a uno de los más

altos puestos de la torería; el hecho de no triunfar en Madrid era una negación de cuanto en provincias se decía de él. ¡Tontos!

Aun sin acertar Ortega de un modo rotundo en tal o cual corrida, revela siempre un estilo, unas maneras y unos detalles que no pueden pasar inadvertidos para un aficionado medianamente observador.

Lo dijimos ya en otra ocasión: estas animadversiones, más o menos ostensibles y aparentes en todas las esferas, adquieren en la taurina un aspecto a veces repugnante en el que juegan importante papel las simpatías o antipatías, aparte de que nunca faltan los eternos torturados por el bien ajeno, a los que un desarrollo bilioso les lleva a sentir infundados resquemores contra todo el que triunfa con facilidad.

Pues ya lo están viendo: Domingo Ortega, a pesar de ese tardío triunfo

en Madrid, el amo de la temporada: más corridas que nadie, más triunfos que nadie y más honorarios que nadie.

Permítasenos este desahogo después de las muchas tonterías que hemos venido leyendo de los ciegos y de los amargados.

¡Los malos ratos que a los pobres les esperan!

Siempre que el de Borox, claro está, no cambie de bisiesto, porque entonces nosotros seremos los primeros en dar el cambio.

Y esto de cambiar, no puede negarse que es muy torero.

¿Por qué no se deciden a ejecutar esta suerte los que hasta la fecha, desde hace un año, han estado equivocados y han pretendido equivocarse a los demás?

Pues verán ustedes cómo algunos antes que esto, prefieren seguir haciendo el jabalí.

## Empezamos a ver a Ortega

A la tercera no fué la vencida; ni a la cuarta, ni a la quinta. ¿A la sexta?

En su sexta actuación en Madrid, Domingo López Ortega ha cortado su primera oreja madrileña, le han ovacionado en los dos toros y lo han sacado en hombros.

¿Se ha revelado, pues, finalmente, la figura excepcional, el torero nunca visto, el regenerador del toreo? No. Ni con mucho.

Negándolo — con mi sinceridad habitual — demuestro tener más fe, dar más exacto crédito a la crítica de Barcelona, que los críticos de aquí, que han echado las campanas al vuelo, como si Ortega se nos hubiera descubierto plenamente al fin.

Si el Ortega de la corrida de la Prensa fuera el Ortega de Barcelona, el de la feria valenciana y el de tantas otras corridas de por ahí, tendría uno que negar la razón de la crítica barcelonesa, valenciana, etc.

Lo que pasó es que tras cinco actuaciones borrosas, desacertadas, con levisimos destellos y detalles de valía, ha tenido ahora una buena tarde. Pero una buena tarde, a secas.

Y como la corrida de la Prensa fué la corrida de la cordialidad y la benevolencia, la prensa — siempre más suave y encomiástica en la crítica de "su" corrida, que en cualquier otra—se sintió contagiada de la alegría, la cordialidad, la benevolencia y el optimismo reinante esa tarde. Y ha proclamado a tambor batiente, la consagración de Ortega. Le hacen poco honor a Ortega; fían poco de la eficiencia y la autoridad de la crítica de Barcelona, si creen que lo que hizo el torero de Borox el jueves pasado es lo que ha hecho por ahí, y todo lo que puede hacer.

La corrida había despertado merecida expectación; y al empezar a salir las cosas lucidas y como una seda, la gente, con fina intuición, se aprestó a divertirse.

La faena de Marcial en el primer toro — un murube inenarrablemente noble y pas-

tueño—marcó la pauta para toda la corrida. Se desbordó el entusiasmo, prendió en el ánimo colectivo el optimismo, y la voluntad de las 13.000 almas, en poderoso influjo, empujaba a los toreros al éxito. El público deseaba ardientemente que los cuatro triunfasen, que los cuatro cortasen orejas, que todo lo que hicieran fuese colosal. Y esa cordialidad y esa alegría contagiosa, inocularon en el ánimo de los toreros la voluntad de triunfar. Y todo se aplaudía y flameaban los pañuelos al morir todos los toros, aunque no todos murieran bien, ni siquiera medianamente muertos...

Marcial estuvo muy bien en el ideal murubeño que rompió plaza. La oreja fué justísima. Por eso a mí, a quien nadie me gana en sincero y honrado antimarcialismo; a mí, que sólo veo en él un torero adornado con los toros pastueños, y un falso dominador... por la cara, con todos los demás, que no le pasan, que sólo le pasan hasta el cuello, nunca hasta el rabo; por eso, a mí, digo, me ha dejado estupefacto el palo desaforado, inoportuno, extemporáneo e impertinente de Alcázar. Porque es el caso que esta faena de Marcial ha sido una de las mejores que le he visto y ha toreado a ese toro menos retorcido, más cerca y más sin trampa que suele.

A los tres naturales con que inauguró el trasteo (a los que les faltó, como siempre, el broche del pase de pecho) siguió una serie de pases por alto muy completos. En fin, me pareció justísima la oreja y me puse en pie a aplaudirle.

Y tal faena determinó, repito, el rumbo que la corrida había de seguir, alentada por la benevolencia y la alegría de los tendidos.

Barrera se movió al torear de capa y de muleta de modo exageradísimo; no se le podía seguir el bailoteo de los pies, si uno se detenía a mirárselos. Sí: movidísimo, más que siempre, como nunca. Pero, ami-

gos míos, pese a defecto tan grave, ¡qué modo de dominar con la muleta; qué emoción en aquellos trasteos rabiosos, valerosos, peleándose con los toros, hasta reducirlos a la obediencia!... ¡Y pasándoselos! El bailarían un loco charleston, pero los toros le pasaban enteritos y a dos dedos de su cuerpo. Justísimas las ovaciones; pues le tocó el peor lote. No eran toros para estilismos ni faenas bonitas. Eran toros a los que había que lidiar así: Gran muletero dominador: éste sí, con todos sus defectos y todo su hormiguillo. Ahora, matando... No es que matara mal: es que no quiso, ni intentó matar, y se descabelló—tras largas fatigas en uno de ellos, estropeándose estúpidamente un triunfo—los toros vivos. Pero el público esta tarde le daba todo lo mismo. ("De la plaza llena, ¡libéranos Domine!"). Pedía la oreja; porque no iba a ser Barrera menos que los otros. Y se la dieron. El la tiró debajo del estribo..., consciente de que no la merecía, de que todo aquello era cordialidad, alegría, benevolencia circunstanciales. Tuvo destellos de lidiador—es eso: *lidiador* estupefacto y torero de completa impureza—magníficos. Corrida de contraste. Ninguno de los cuatro hacía nada que se pareciera a lo que los demás hacían...

Ayudó a echar al corral un toro, con su diestro capote de brega, de manera sorprendente.

Brega mejor que cualquier gran peón. El peón ha de ser todo agilidad. Y el torero de Barrera es eso: agilidad, con detrimento del temple y la quietud. Por eso da gusto verle muletear a un toro duro y bronco.

Bienvenida, en el momento álgido de su carrera, dió la nota más aguda de la tarde en el tercer toro. Primoroso cuanto hizo en los tres tercios, desde el principio hasta el fin. Salsa, pero ¡con cuánta carne! Vis-tosidad, alegría, ángel, salero, sí; pero eso

fué lo adjetivo, añadidura de lo fundamental. Porque hizo cosas de verdadero mérito esencial. Toreó. Toreó. Está toreando ahora—al menos aquí—a todos los toros. Y a cada uno como se debe, y pasándose los enteros, con mando y con verdad, que no excluyen el adorno, ni la filigrana y la gracia. ¡Qué tercio de banderillas! Qué modo de aguantar en los dos quiebros—uno por cada lado: como quien lava—al toro que le entraba gazapón!

Lo faena fué extraordinaria. Y la estocada magnífica, metiéndose de veras,

(¡Qué a gusto respiramos después del susto inenarrable de la horripilante cogida, al saber que el toro no le había calado, que no le había matado!... Porque bien creímos que iba moribundo a la enfermería).

Tras de aquellos tres toros de alegría y ovaciones constantes ¿cómo iba a volver a fracasar Ortega? Era imposible. El público se hubiera mordido los puños, ¡de rabia, si no hubiera podido ovacionar a Ortega, si no hubiera podido concederle una oreja. (Porque, no me cansaré de repetirlo: el público de Madrid, digan ustedes lo que quieran, ni por un momento se ha mostrado reacio a aplaudir a este torero. Todo lo contrario: la primera tarde y todas, en cuanto ha tenido ocasión, lo ha ovacionado larga, hasta excesivamente. Lo que pasa es que, por lo que fuere, Ortega no le ha dado sino con cuenta-gotas ocasión para ello. Ortega ha estado cinco tardes vulgar, adocenado, torpe, inseguro, desigual. ¿Cómo no sentirse defraudado, si uno iba a aplaudir no a un torero cualquiera, sino a un torero nunca visto? Vénganse ustedes a razones: ¿qué haría otro público cualquiera en tales circunstancias? Lo mismo exactamente lo mismo. Que lo diga él: a ver si ha hecho una sola cosa bien, que no se le haya ovacionado. Ni un momento de patente injusticia, que no les ha faltado a otros toreros de campanillas, antes de hacerse con este público—dígalos el Bienvenido recién doctorado, hoy que es el ídolo de este público;— ni un instante la rencorosa actitud. Si se le silbaba, es porque estaba mal, porque no aparecía el torero que podía con todos los toros y que nos habían pintado. El que aquí veíamos no podía—no pudo—con casi ninguno de los diez que de todas clases le tocaron...)

Y en la corrida de la Prensa, si dió como diez, se le premió como cincuenta.

¿Qué hizo? Empezar a revelársenos.

Darnos más indicios, más pruebas, más detalles y destellos de su personalidad. Pero nada indiscutible, rotundo y completo. Ya lo dará. Yo quiero creerlo así.

Hubo buenos lances, bajas las manos. Pero con muchas enmiendas, no con absoluta quietud. Dos faenas buenas, algo desiguales, con pases magníficos (por bajo, abierto de piernas, lentos y mandones, entre otros por alto vulgares y movidos. Y un pinchazo superior. Y media magnífica; sin más defecto que la fea manera de encogerse al asomar el estoque patinando a pasitos cortos hacia atrás, antes de enderezarse y perfilarse. Pero arrancando con mucha fe.

Bastante para ovacionarle; para darle la oreja, para sacarlo en hombros. No lo suficiente para pensar que ya hemos visto al torero nunca visto; todo eso que nos han contado y que aún tenemos que ver. Porque si ello fuera lo no visto el jueves, sólo podríamos reconocer en Ortega a un buen



## LIQUIDACION

*Objetos que están en venta,  
para un museo torero,  
en la calle del Carnero  
número ciento setenta:*

*Una espada que fué de Fortuna  
en sus tiempos de buen matador  
y otro estoque que no hay duda alguna  
que lo usaba Vicente Pastor.*

*Dos espuelas que usó el Marinero,  
una lanza heredada del Cid,  
cierta silla que usaba un vaquero,  
una media de Paco Madrid,*

*la vergüenza de más de un espada  
y de muchos la imparcialidad  
(cosas ambas que es cosa probada  
que no se usan desde luenga edad);*

*el coraje del chato Valencia,  
la montera de yo no sé quién,  
cierto toro lidiado en Plasencia  
y una vaca que estuvo en Belén;*

*el buen arte de un tal Cayetano  
que una palma en la mano llevó  
y hoy, sin sitio y asaz chabacano,  
al fracaso por fin se rindió;*

*de Chicuelo, la fama de un día,  
los garrotes de más de un zulú  
y la guasa de algún "alma mía"  
que en su vida no hizo más que el "bú".*

*Todo se halla de venta, señores,  
y otras cosas que allí encontrarán.  
Animarse, venid, compradores,  
que estas gangas jamás hallarán.*

## EL NOI DE LES ESTISORES

### OTRA PLAZA DE TOROS EN ZARAGOZA

Sólo a título de rumor, y en nuestro deber de informar a nuestros lectores, creemos oportuno dar cuenta de la noticia que en las peñas taurinas se comenta con tanta insistencia: la construcción de otra plaza de toros.

También "Juan Gallardo" el brillante cronista de "Heraldo de Aragón", recoge algunas "cosas" de lo que hay sobre el particular.

Se asegura que don Emerenciano García Sánchez que posee unos terrenos en la Gran Vía, estuvo "inspeccionándolos". Que fué acompañado de don Eduardo Pagés, de don Nicanor Villa y de don Isidoro Martínez. Sería fácil que estos señores llegasen a un acuerdo y entonces... ¿qué harían en estos terrenos? Fácil es suponerlo tratándose de taurinos de tal relieve.

—Esperemos y que el tiempo nos describa lo que pueda haber sobre este asunto.

BERNARDO BAYONA

*Don Quijote*

**Bebed coñac González Byass o declaraos abstemios**

## Recuerdos de ayer

# La suerte de Mancornar

En los primeros años de la alterna-tiva de *Guerrita* eran muchos los empresarios que se disputaban la contrata del joven torero cordobés, quien difícilmente podía atender a tantas demandas.

Entre las plazas rezagadas figuraba la de Jaén, en la que *Guerrita* no había toreado desde 1877, cuando formaba parte de la cuadrilla de niños cordobeses.

Así, pues, el anuncio de que el 18 de octubre de 1888 torearía tal diestro en la mencionada plaza colmó el ansia de los aficionados de dicha capital, quienes se apresuraron a invadir la plaza la expresada fecha.

El circo taurino presentaba a la hora de comenzar la función el más animado aspecto; los toros anunciados procedían: tres de la ganadería de don Atanasio Linares y otros tres

de una entidad titulada "La Fomentadora"; los espadas anunciados eran: *Guerrita*, para los cuatro primeros toros y el banderillero *Mojino* para los dos últimos; pero Rafael Guerra solamente mató tres, pues el cuarto se lo cedió al banderillero *Almendro*, no sin que parte del público pidiera que fuese estoqueado por el novillero Lesaca.

*Guerrita* hizo gala durante toda la corrida de su maestría y de su dominio sobre las reses, cosa que podía darse por descontada; pero en lo que sorprendió a la concurrencia fué en la ejecución de una suerte más propia del campo que del redondel, cual es la de mancornar, la que, a pesar de ser tan general el toreo de Rafael Guerra, no cabía suponer que éste practicara.

El quinto bicho de la tarde, procedente de "La Fomentadora", fué protestado por el público, por lo cual el

presidente, don Ramón Gómez, alcalde de Jaén, dispuso que fuera devuelto al corral.

La falta de cabestros fué causa de que tal operación presentara sus dificultades, pues los capotes de los diestros resultaron del todo ineficaces.

Visto esto por *Guerrita*, asíóse a los cuernos del toro, llegando a mancornarlo, y ayudado entonces por la cuadrilla, lo condujo hasta la puerta del toril, logrando su encierro cuando el público, impaciente, empezaba a temer que allí hubiera toro para rato.

No hay que decir que esto valió a *Guerrita* una ovación más a sumar a las muchas de que fué objeto aquella tarde.

Retirada dicha res y no siendo sustituida por otra, *Mojino* solamente estoqueó el último toro, admirablemente por cierto.

## C r ó n i c a b i l b a í n a

### MOSAICO

Podemos dar por terminada la temporada taurina en la villa del Nervión con la novillada de noveles verificada el pasado domingo.

Existe el proyecto de dar el cerrojazo con una novillada económica a cargo de Enrique Bartolomé — que un día nos hizo creer en una gran figura del toreo — y Alejandro Izquierdo en la primera parte y "El Carbonero", anciano padre de numerosa familia y *triumfador* de la novillada de noveles a que hemos hecho mención, en la segunda.

Y como el proyectado festejillo habrá de tener más partes que una película de largo metraje, la tercera quedaría constituida por el sorteo de los regalitos llamados a adquirir carta de naturaleza en las fiestas taurinas de menor cuantía.

\*\*\*

En breve tendrá lugar la subasta para el arriendo de nuestro coso taurino en la próxima temporada, por terminar el día 30 del actual la gestión del señor Pagés.

No es precisamente, una bicoca quedarse con la plaza de Vista Alegre.

El tiempo del arriendo se divide en varios períodos: el primero, desde el primero de marzo al 15 de abril; el segundo, desde el 15 de mayo al 30 de junio, y el tercero desde el primero de septiembre al 30 de octubre.

Durante el primer paréntesis se celebran las corridas de mayo, la feria chiquita, que se compone de dos festejos en los primeros días del mes de las flores. La comisión se reserva el segundo paréntesis para celebrar la semana grande, que tiene comienzo el domingo siguiente al 15 de agosto, gesta de la Virgen de Begoña.

El tiempo que permanece cerrada nuestra plaza en ambos *entreactos* se invierte en pintarla y arreglarla, ponerla guapa que dirían los castizos.

Otros años ha sido el tipo de arriendo, la suma de treinta mil pesetas y el compromiso por dos años, prorrogables.

Suponemos que para la temporada próxima regirá el mismo pliego de condiciones que se nos antoja un tanto descabellado por no permitir al arrendatario defender bien el negocio.

\*\*\*

Entre los toreros bilbaínos — entiéndase principiantes — que parecen tener la misma aspiración que los candidatos a empresarios de nuestra plaza, merece destacar Víctor Delgado, que, con el apodo "Rodalito II", ha tomado parte en la novillada de feria de Villarreal (Guipúzcoa).

En este festejo obtuvo un triunfo clamoroso del que vamos a dar idea transcribiendo algunos párrafos de la reseña de "Alameres", el inteligente crítico de "La Noticia", de San Sebastián. Dice así:

"...Víctor Delgado, el buen novillero tuvo una tarde de triunfo, toreó y mató muy bien a los de Villagodio que le correspondieron y cortó orejas. El muchacho va abriéndose paso y tenemos noticias de que aún estando a fines de temporada es posible que en breve toree en la simpática chata carabanchelera", y en "La Voz de Guipúzcoa" leemos:

"El tercero de Villagodio, que pesó 145 kilos, fué bravo y muy noble.

"Rodalito II" lo recibió por verónicas, un poco moviditas si se quiere, pero templando bien. Intercaló unas chicuelinas y un farol de factura de obra maestra. Se le ovacionó.

Con la flámula, "Rodalito" estuvo valiente y adornado, dando pases de rodillas y por alto que se aplaudieron. Mató de un pinchazo bueno y media estocada. Cortó la oreja".

Nos alegramos infinito.

\*\*\*

En uno de los próximos números daremos un resumen de los festejos celebrados en Bilbao en la temporada agonizante.

Descontadas las corridas de feria, han sido ocho o nueve festejos y un par de funciones circenses.

Bien poco, en verdad.

Ha sido nombrado socio honorario de la "Peña Taurina Noaín", nuestro querido amigo don Siro F. de Retana, el excelente crítico de "El Liberal" de Bilbao.

Esta distinción pone una vez más de relieve las innumerables simpatías con que cuenta en la Villa el notable periodista.

Enhorabuena.

\*\*\*

Se halla enfermo nuestro buen amigo don Fernando Achúcarro, presidente de la "Peña Agüero" a consecuencia de habersele reproducido una lesión que, desde hace algún tiempo, padecía en una rodilla.

Aunque la dolencia no es, afortunadamente, de gravedad, impide al excelente aficionado dedicarse a sus múltiples actividades.

Hemos visitado al señor Achúcarro, con el que hemos sostenido un buen rato de charla, predominando, como es natural, el tema taurino.

Hacemos votos por el más rápido restablecimiento del querido amigo.

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

SE HA PUESTO A LA VENTA:

LOS ASES DEL TOREO

DOMINGO ORTEGA

JOSE ORTIZ

MANUEL MEJIAS "BIENVENIDA"

JESUS SOLORZANO

30 Cts.

Se venden en las librerías y kioscos  
y se remiten contra REEMBOLSO pi-  
diéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona

A. DE ARICHA

## Miguel Dutrús (LLAPISERA)

Este Miguel Dutrús y Zamora, apodado *Llapisera*, es un picador valenciano, ventajosamente conocido ya de los públicos, que se plantó dicho mote, al comenzar a ejercer la profesión, después de haberlo popularizado su hermano Rafael, el célebre creador y tantos años mantenedor del toreo llamado bufo.

El picador *Llapisera* nació en Cheste, una villa de la provincia de Valencia, el 9 de septiembre del año 1900, y cuando solamente contaba nueve de edad se expatrió, marchó a la Argentina, donde entró a prestar servicio en una finca de don Hipólito Irigoyen — el ex-Presidente de dicha República — como cuidador de caballos de carreras.

Once años permaneció de servidor en la finca mencionada, en la que llegó a ser capataz merced a su lealtad y a sus buenas disposiciones, y al cesar en dicho cargo fué para repatriarse y cumplir en España el servicio militar.

Prestó éste en Córdoba, como sodado de artillería, y al ser licenciado pasó a ser ayudante de su hermano Rafael, quien, como es sabido, tantas actividades ha desarrollado en la esfera taurómaca.

Su afición a los caballos, en cuyo manejo anduvo desde la niñez, su fuerte complexión y su hercúlea musculatura, indujéronle a hacerse picador de toros, y el 8 de julio de 1923 efectuó su primera salida en Gandía para trabajar como reserva en una novillada en la que se lidiaron reses de Bueno (Albaserrada) y en la que actuaron como matadores Chaves, un tal Ruiz y el infortunado Manuel Báez (*Litri*).

Picó luego repetidas veces como tal reserva en Valencia y al año siguiente se colocó con el novillero Eduardo Pérez (*Bogotá*), pero aquel mismo año de 1924 (en el que también trabajó con otros matadores)

determinó dejar la puya para volver a prestar servicio a su hermano Rafael, hasta que en 1928 se resolvió a actuar nuevamente como varilarguero, y tras haberlo efectuado con los matadores de novillos Julián y Natalio Sacristán Fuentes, lo hizo suelto con diversos espadas.

Sus excelentes disposiciones llevaronle en 1929 a la cuadrilla de Félix Rodríguez, con quien toreó hasta el mes de julio, en que pasó de dicha cuadrilla a la de su paisano Enrique Torres, a cuyas órdenes estuvo hasta terminar la temporada de 1930.

Y en 1931 reingresó con Félix Rodríguez, con cuyo espada continúa.

Percances de importancia solamente ha recibido uno: fué en Inca (Mallorca) toreando con el espada *Torquito*, el 10 de agosto de 1924, y consistió en una cornada grave que un toro de Graciliano Pérez-Tabernero le infirió en el muslo izquierdo.

Aquella corrida fué histórica y dió mucho que hablar porque el 27 de julio anterior, para cuya fecha

estuvo primeramente anunciada, se negaron a torear dichas reses de Pérez-Tabernero los espadas *Valencia II*, *Facultades* y *Fuentes Bejarano* y fueron encarcelados, lidiándolas por fin el expresado 10 de agosto los diestros *Torquito*, Antonio Sánchez y *Joselito Martín*.

Miguel Dutrús (*Llapisera*) se ha hecho un notable picador y frecuentemente es elogiado su trabajo por la crítica; su concurso es cada día más solicitado, cuando no tiene que torear con el matador a cuya plantilla pertenece, y puede, en fin, ser considerado como uno de los buenos varilargueros que se hallan en ejercicio.

RUVENAT



## Porqué Villalta no figuró en la corrida de la prensa en Madrid

Entre los aficionados de la ex-corte, causó general extrañeza el que Nicanor Villalta, el gran torero aragonés, que tantos y tan sonantes triunfos lleva alcanzados en aquella plaza, el lidiador que más méritos tiene contraídos para figurar en toda corrida de solemnidad, quedase excluido de la tradicional corrida de la Prensa. Inexplicable exclusión que ha dado motivo a los más apasionados comentarios.

Con este motivo, Joaquín Villalta, apoderado de su hermano Nicanor, ha enviado al crítico taurino de "Ahora" la siguiente carta:

"Madrid, 9 de septiembre de 1931.

Señor don Carlos Vela, "Jerezano", rector taurino de "Ahora".

Mi querido amigo: Siendo innumerables

las cartas y telegramas de aficionados que estoy recibiendo, preguntándome el por qué no toreó mi poderdante Nicanor Villalta la corrida de la Asociación de la Prensa, me tomo la libertad de dirigirme a usted, "que como socio de la misma" quizá sabrá definir el enigma que yo ignoro y que más que ignoro quiero ignorar, y sea usted, don Carlos Vela, quien, en mi nombre, conteste por mediación de su importante diario "Ahora" a toda o casi toda la afición sana de Madrid y de provincias que tan sorprendidos han quedado al excluir a mi poderdante de tan importante corrida..., y les diga usted "que Villalta no toreó la mencionada corrida por el puro hecho de llamarse Villalta". ¿Está claro, amigo "Jerezano".

Con gracias anticipadas, queda de usted atto. s. s. y buen amigo.—Joaquín Villalta".

Por su parte, "Jerezano" apostilla la carta con el siguiente comentario:

"Y cumpliendo gustoso el encargo que me hace don Joaquín Villalta, tengo el gusto de comunicar, por mediación de estas columnas a todos los aficionados que le han escrito y telegrafiado, que Nicanor Villalta no toreó la corrida de la Prensa, "por el puro hecho de llamarse Villalta".

Además añadiré por mi cuenta que el primer sorprendido fué el cronista que firma, que creyó siempre que al pundonoso diestro se le reservaría un puesto en tan memorable corrida. No fué así, desgraciadamente... ¡Misterios taurinos incomprensibles!"

**¿VUELVE VILLALTA A BILBAO?**

Manolo Gismera, brillante escritor apasionado por la brava fiesta de los toros, ha lanzado un folleto admirablemente escrito, que es una encendida exaltación del arte del gran torero aragonés.

En él, aparte unos acertadísimos juicios del autor acerca de la personalidad de Villalta, recoge otros de los más renombrados críticos madrileños referentes a las apoteósicas actuaciones de Nicanor en la plaza de Madrid, y opiniones de los revisteros de la plaza de Bilbao con motivo de la última feria en aquella plaza, en cuyas corridas Nicanor Villalta dejó bien alto el pabellón de su bravura y dignidad profesional.

Muy interesante el trabajo del amigo Gismera, a quien agradecemos la dedicación del ejemplar que hemos recibido.

**REGIONALISMO TAURINO**

Si en todas las regiones de España, hubiese tan sólo un informador taurino, se sabría que además de los muchos lidiadores nacidos en Sevilla, Madrid, Córdoba y Valencia, también han salido algunos diestros de otras regiones españolas en las cuales el ambiente no es nada favorable para dar protección a los que pretendieron o pretenden dedicarse a las lides taurinas.

Por esto parece más meritorio que llegaran a tomar la alternativa novilleros tan aventajados como el gallego Celita, el asturiano Casielles, los extremeños Angelete y Gallito de Zafra, los catalanes Ventolrà y Gil Tovar, si bien a mediados del siglo pasado, hubo otro catalán apodado "Peroy" que llegó a tomar la alternativa; el navarro Saturio Torón y tantos otros, como vascos, aragoneses y murcianos, sin contar un sin número de novilleros, picadores y baderilleros de las mencionadas regiones, algunos de los cuales, lograron justo renombre.

Mallorca parece que quiere ocupar un puesto entre las regiones productoras de "tauramaquia".

Hasta hace poco, los aficionados que gustamos de enterarnos tanto del pasado como del presente, sólo recordábamos a modes-

tos lidiadores mallorquines como Jaime Bosch "Palmita", Jaime Clar "Moreno", Antonio Estarás "Cocinero", Nartillo, especialista del "salto de la garrocha" cuya arriesgada suerte puede considerarse desaparecida de los ruedos. También hubo un modesto picador manorquín llamado Guillermo Carreras "Roncalé".

Del pasado no recuerdo a ninguno más. Mallorca continuó adormecida en su aspecto toreril y sin representación taurina hasta que apareció en los ruedos de las plazas de la región catalana y del mediodía de Francia, el isleño Melchor Delmonte, digno de mejor suerte, ya que a pesar de haber alternado con los principales novilleros en las plazas más importantes de España y ser un novillero valiente y completo no haya logrado tomar la soñada alternativa.

Actualmente son varios los aspirantes mallorquines que luchan para abrirse paso, mereciendo especial mención Quinto Caldentey, Eduardo Víctor, Jaime Pericas y Bartolomé Solá entre otros.

Además de las corridas y novilladas que se celebran en las plazas de Palma e Inca, se han celebrado novilladas económicas en Manacor, Felanitx, Alaró, Muro, Alcudia y Pollensa según datos que tengo a la vista.

De todas maneras el radio de acción de los aspirantes mallorquines es muy reducido y por lo tanto precisa salir de la isla, ya que nadie es profeta en su tierra y poder regresar a ella con los lauros conquistados en otras regiones.

El regionalismo taurino no es separatista. La tauramaquia no tiene fronteras. Así deberíamos pensar todos los ciudadanos de España y del extranjero.

J. V.

Gerona.

**UN EXITO DE "LA AFICION" DE ZARAGOZA**

Como todos los años, "La Afición", ha publicado el presente un soberbio Programa taurino de Fiestas, que ha merecido los más calurosos elogios. En la portada reproduce la del Programa, que ha ido a todo color, llamando poderosamente la atención. El texto como de costumbre, ha sido dedicado a los toreros de la feria y algunos de casa.

Figuran también en ese magno Programa numerosas fotografías y una detallada reseña de cuantos actos han de celebrarse con motivo de las Fiestas.

El Programa editado por los chicos de "La Afición" ha merecido laudatorios juicios de la prensa local y aficionados.

Suponemos que estos elogios serán justísimos, porque los de "La Afición" suelen hacer bien las cosas.

No todos. Pues eso de no mandarnos el Programa de este año no está ni medio bien; ¡Pelmazos!

**EL ACONTECIMIENTO TAURINO QUE SE PREPARA EN GERONA**

Nuestro activo corresponsal en Gerona, nos escribe dándonos cuenta del magno acontecimiento que se prepara en la inmortal ciudad, para el día primero de Noviembre, festividad de San Narciso.

Dice así el amigo Vila:

"Por la prensa estará enterado de la corrida que proyectan en Gerona con motivo de la feria de San Narciso. Toros de Alea para M. Lalanda, Torres y el fenómeno Domingo Ortega.

Si se tiene en cuenta la poca cabida de esta plaza, es una temeridad de dar esta corrida en Gerona. Que Dios premie el sacrificio de estos diez acomodados industriales gerundenses constituidos en empresa que aventuran un crecido presupuesto por una pequeña apuesta de traer o no a Gerona, a Ortega. Lo que parecía a muchos un imposible por lo mucho que cobra.

Bueno, para qué contarle cómo estamos los aficionados gerundenses, y eso que somos muchos los que a menudo nos permitimos el lujo de venir a Barcelona cuando Balañá ofrece carteles grandes. Por eso los señores Puig y Vidal al regresar en auto el día de la Merced acordaron acometer y poner en práctica ese acontecimiento.

Claro que aquí han actuado, Mazzantini, que inauguró la plaza con Villita en 1897 (29 y 31 de Octubre) el Gallo, los Algabeños (padre e hijo), Valencia II, etc., pero todos en decadencia. Así es que si llega a permitirlo el tiempo será la corrida "cañón" como dice mi admirado "Don Ventura".

**E n l a M o n u m e n t a l**

11 octubre

*Dos toros de Anastasio Fernández para D. ANTONIO CAÑERO y seis de María Montalvo para MARCIAL, FUENTES BEJARANO y BIENVENIDA*

**UN TOSTON**

Eso, y nada más que eso fué la corrida del domingo. Un tostón, una tabarra, un latonazo...

De cualquier manera podemos calificar la desaborición que nos tuvo amodorrados un par de horas, largas de talle.

A pesar de la tarde, tristonera y a ratos llorona, la entrada fué buena.

**El señor de Cañero**

Esto del rejoneo empieza a perder interés. Al público le fatiga ya el toro a caballo, aunque éste se haga tan magistralmente como lo hace don Antonio Cañero. Pesan mucho dos toros de rejoneo. El

domingo mediada la lidia del primero, el público empezó a dar muestras de cansancio.

Y es que este espectáculo suministrado en pequeñas dosis, y muy espaciadas, está bien. Pero en largos tragos y muy a menudo acaba por estragar.

El caballero cordobés tuvo una actuación magnífica. En su primero, un bicho cobardón desde el primer momento se apencó en las tablas, lució sus excepcionales condiciones de caballista, logrando clavarle varios rejones, exponiendo mucho y haciendo gala de su pericia como torero ecuestre.

Lo mató, pie a tierra, con habilidad, pues el mocito no dejaba de pasar por el coté derecho ni las moscas.

Más brillante fué su labor en el segundo, éste bravo y alegre, al que tras de quebrarle dos rejones en lo alto, colocó cuatro pares de banderillas enormes, alegrando de manera prodigiosa, ganando la cara con una

gallardía y un arte que entusiasmó al público.

Dos rejones más, superiores también, y desmontado pasó brevemente con la mulleta, echando a rodar al toro de una gran estocada. Se le ovacionó, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Todo merecido.

**Lo otro**

Lo otro fué una mansada unánime que dejó el pabellón de doña María Montalvo a la altura de las alcantarillas.

Feos, desiguales, algunos de inadmisibles presentación—flacos y destartados de cabeza—y mansos, definitivamente mansos. Sólo dos se dejaron torear, y la fatalidad quiso que éstos fueran a caer a las laboriosas manos del probo funcionario del toro Fuentes Bejarano que no supo aprovecharlos.

Decididamente. Dios da siempre pañuelo a quien no tiene narices...

Se chilló la presencia—la escasa presencia—del primero, y otro tanto ocurrió con la del tercero, más flaco y más feo de cabeza que aquel. Aunque esta vez la protesta no fué tan recia. Tal vez porque el becerrillo correspondía a Bienvenida y con éste la tolerancia debe ser mayor por razones de dad.

Nos dió la tarde doña María.

### El Maestro

Lo hemos dicho en otra ocasión y hay que repetirlo siempre: A Marcial no es posible ganarle la pelea. Basta que él quiera para que su superioridad sobre todos sus compañeros quede de relieve.

Así esta tarde, y la otra y la de más allá.

Dos mulos le cupieron en suerte. Al primero, lidiado entre una continua bronca, lo trasteó con su proverbial maestría y ió echó a rodar de media superior estocada.

Ni por la derecha ni por la izquierda doblaba bien su segundo, que se iba suelta a cada muletazo, pero Marcial lo atenazó con su muleta sabia, lo redujo a la obediencia y lo tumbó de media estocada superiosísima estocada que hizo holgar al puntillero.

A este toro le colgó un buen par de banderillas.

En los quites, el amo. De pie y de rodillas, levantó al público de sus asientos por el arte y la emoción que puso en sus lances.

Las ovaciones más grandes él se las ganó por el valor que derrochó en los quites. ¡Como si empezara ahora!

¡Difícil es ganarle la partida al Maestro!

### El laborioso Bejarano

Hacia un año que no le veíamos por aquí. Cuatro éxitos fáciles en nuestra plaza aturdieron al hombre que se creyó figura, adquirió pretensiones... Y se quedó compuesto y sin novia por pretender salirse del casillero.

Hoy, vuelto a la prosaica realidad, y merced al oficio de unos buenos amigos ha vuelto a nuestra plaza. Y vuelve tan laborioso como siempre. Y, como siempre, tan vulgar, tan adocenado y tan inepto.

Desplantes pueblerinos, alardes de valor, más de escenografía que real y nada más. Es decir, algo más: la misma resistencia de siempre para el laboreo. Virtud inseparable de este esforzado paladín del trabajo intensivo.

Ya hemos dicho que los dos únicos toros manejables a él le tocaron. Dos toros para justificar con ellos toda pretensión por alta que esta fuese, y que sólo la sirvieron para acreditarse, una vez más, como una perfecta medianía. Pese a lo que danzó y gesticuló durante la corrida.

Bejarano esta tarde lo hizo todo—mal pero lo hizo. Faroleó, de pie, de rodillas y sentado, banderilleó al quiebro — o algo bilidad del hombre, le aplaudieron a rabiar, entrando a zambullón y trampolín.

Los ingenuos, admirados de la incansabilidad del hombre, le aplaudieron a rabiar. Los que creen que el toro no es una prueba de resistencia, tuvieron para este "leader" del obrerismo taurino unos jocosos comentarios. Y unas censuras "serias" por no haber sabido aprovechar la nobleza de sus dos toros.

¡Los únicos que salieron esta tarde!

Tenía que suceder.

Se lo dijo Paco Farles  
a su amigo Blas Orritas:

¿A quién se le ocurre echarles  
a los puercos margaritas.

### El alegre Manolito

Tampoco esta vez logró el jacarandoso y cascabelero Manolito justificar eso "que dicen" que encierra su juvenil personilla.

Y ya va siendo hora.

Hemos perdido la cuenta de las veces que hemos visto al rubicundo doncel, y seguimos sin apreciar en él otra cosa que zaragatería... ¡y zumbale a la pandereta!

¿Y éste es el que trae conmocionados a los aficionados madrileños?

No nos lo explicamos.

A no ser que quien allí torea sea otro Manolito...

O que el que por aquí conocemos sea otro Bienvenida.

Porque hay cosas que no se comprenden.

Y una de ellas es que a este chiquillo se lo tomen en serio aficionados "solventes".

Desde luego, en Barcelona no ocurre eso. Y no ocurre sencillamente porque a nadie han podido convencer aquí las "alegrías" del hijo del Papa negro.

Las actuaciones de Manolito en Barcelona han venido sucediéndose, de mal a peor para culminar en esta catastrófica que cierra su ciclo esta temporada.

—Un par de quites aceptables y un aluvión de desaciertos. Eso fué lo que nos dió el joven príncipe.

¿Para qué detallar?

Si mal estubo en su primero, peor, mucho peor en el que cerró plaza, con el dió un espectáculo lamentable.

Era un mulo el de los cuernos. Pero un mulo inofensivo, que no quería meterse con nadie y que sólo pedía un torero que supiera, sino lucirse—que eso no cabía—al menos lidiarlo con idea, demostrar capacidad, justificar que el nombre de "diestro" no es una figura retórica.

Bienvenida fracasó rotundamente, viéndose apereadísimo y perdiendo la serenidad.

Fuó una insigne torpeza la suya el coger las banderillas para pasarse media hora, aburriendo al público y fatigando a los peones que sudaron la ropa preparándose al manso para que Manolo pudiera clavar tres pares malísimos, el último entrando por el rabo (sic). Una verdadera *debacle*.

Descompuesto el mozo por los chillidos del público, dió cuatro mantazos con la muleta y se lió a pinchar con la espada... Y no sabemos si aún continúa, porque nos fuimos cuando empezaba a hinchársele el brazo al galán.

¿Y éste es el heredero de Joselito?

Vamos, hombre.

¡El heredero de su padre!

Y gracias.

### La gente menuda

De los de a caballo, Sevillanito picó superiormente un toro. Atienza y Artillero aliviaron bien a sus matadores.

Superiores con la capichuela, Carrato y Boni, que sudaron, para mayor gloria de Bienvenida, la ropa bregando como leones.

### LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia  
Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

También hay que mencionar a Rafaelillo y Nili, que banderillearon bien.

### Notas finales

Como de costumbre, "Silvestre" acudió con las palomitas para la apoteosis bienvenidística. No hubo ocasión de actuar, pero como el gasto ya estaba hecho no hubo más remedio que abrir la jaula y darles libertad.

Fuó un éxito de risa.

Los hay que llevan el ridículo hasta la tumba.

### Dos horas más tarde

Conversación sostenida

en la mesa del café:

—¿Le gusta a usted Bienvenida?

—¡Por quién me ha tomado usted!

no me hable más en la vida,

don José.

TRINCHERILLA

### MADRID

#### GIL TOVAR CONFIRMA SU ALTERNATIVA

Con mal tiempo se celebró una corrida en la que Gil Tovar confirmó su alternativa. Se lidiaron tres toros de Conradi y tres de Pacomio Marín. Todos resultaron mancos, sin pena ni gloria.

Gil Tovar estuvo bien en el de la ceremonia y regular en el último.

Fortuna, que actuó de padrino, fué aplaudido en sus dos.

Palmeño, enormemente valiente toreado y matando. Se pidió para él la oreja de su primero y fué ovacionado en el otro.

#### DEBUTAN EL NIÑO DE HARO Y PALMEÑO CHICO, Y CORTAN OREJAS

Con tiempo nublado y floja la entrada se celebró una novillada que tuvo momentos de gran interés.

Se jugaron toros de Aleas, terciados y bravos.

Fortuna chico, estuvo bien en general, oyendo aplausos en sus dos toros.

Niño de Haro y Palmeño obtuvieron un éxito grande, siéndoles concedidas las orejas de uno de sus toros.

El de Haro dió la nota de torero artista y Palmeño la de valiente.

Ambos se hartaron de oír ovaciones y salieron en hombros de la plaza.

### SEVILLA

#### CORRIDA A BENEFICIO DE LA PRENSA

Buena entrada. Los toros de Pallarés, regulares.

Chicuelo, como los toros. Salió de paso

Posada superior toreado y decidido con la espada. Fué ovacionado en sus dos toros.

Domingo Ortega, a quien se le aplaudió en su primero, hizo una gran faena en el último entre grandes ovaciones. Mató bien y se le despidió con aplausos.

### CADIZ

Toros de Pablo Romero, grandes y fáciles.

Barrera, superior en todo, fué ovacionado. En su primero hubo petición de oreja.

Ortega colosal en su primero. En el otro un bicho ilidiable, se vió apurado para quitárselo de delante.

Carnicerito de Méjico imponente de valor. Banderilleó sus dos toros de manera magistral. Se le ovacionó largamente y al final fué sacado en hombros.

**Bebed coñac González Byass o declaraos abstemios**



# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA



La revelación  
de la temporada



## Victoriano de la Serna

Para triunfar en el toreo de la manera tan rotunda como lo ha hecho este estupendo lidiador, precisa "nada más que eso": una personalidad vigorosa y un estilo de torero cumbre. Por eso Victoriano de la Serna es hoy la figura más destacada de la novillería, en la que tienen puestas sus esperanzas los aficionados de toda España, y su nombre se cotiza caro en la bolsa taurina